cfp 087
A. Neave Brayshaw (1861-1940)
...buscando pruebas de Dios...

87 Me acuerdo de mi desilusión cuando por fin reconocí que no iba a encontrar lo que yo llamaba una prueba de Dios. Quería algo irrefutable; una cadena de "porque" y "por lo tanto" guiándome a una conclusión triunfante de la que no podía haber ninguna escapatoria intelectual. Si no podía alcanzar eso, nada más parecía tener valor; todo era tan variable e inestable, tan quimérico e irreal. Me llené de impaciencia, bordeando en la furia, al escuchar las palabras de Pascal que "el corazón tiene sus razones, que la razón no entiende." Me parecía evasivo que me dijeran que el más verdadero encuentro con Dios estaba en las experiencias más profundas de la vida. He llegado a ver, primero, que nunca voy a obtener mejor evidencia, y segundo, que la evidencia que tengo es válida. Las consideraciones intelectuales en ningún grado han de ser menospreciadas, y en su debido lugar tienen un gran valor — pero a lo mejor sólo nos enseñan el camino, y por sí mismas nunca nos llevan al fin. Al confiar así en la mejor parte de nosotros mismos, no habremos de encontrar una solución a muchos de los problemas que tanto queremos resolver; pero en la medida en que nos orientemos en la senda de seguir a Cristo, quien nos ha enseñado la mente y el amor de Dios como nunca la hemos conocido antes, la vida adquiere una calidad nueva. No podemos describir esto a la persona que insiste que no sabe nada de eso, al igual que no podemos describir los colores a nadie que no los haya visto; pero mientras seguimos Su voz en la oscuridad, aunque por el momento no podemos verlo en la luz, Sus palabras se hacen verdad, no como un fragmento de retórica poética, sino como una experiencia propia. "El que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida."[1]

—A. Neave Brayshaw, 1911

[1] Juan 8:12.

CFP fuentes y referencias:
A. Neave Brayshaw: *Memoir and selected writings*, 1941, pp. 38-39. "Life that is life indeed" written 1911.